
GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 25 DE DICIEMBRE DE 1807.

En esta gazeta no hay ningun capítulo de oficio sino el de Madrid.

EGIPTO.

Extracto de una carta particular del Cairo de 15 de julio.

La obstinada defensa que hizo esta primavera pasada la plaza de Roseta contra los ingleses, dió tiempo para que los turcos juntasen fuerzas, y derrotasen á sus enemigos, encerrándolos en Alexandría. Reducidos á esta sola ciudad, y estrechados por todas partes, no podrán ya hacer larga resistencia, y probablemente tendrán que evacuar en breve el Egipto. El gobernador de Roseta, á quien se deben estas ventajas, y que por esta razon se ha hecho célebre en todo Levante, se llama Alí-bei, natural de Salónica, capital de Macedonia. Habiendo cometido en su patria tres ó quatro asesinatos en diferentes ocasiones, anduvo prófugo y perseguido por la justicia, y siempre debió la vida á la proteccion de los cónsules francos. Quando Mahemet Alí fue nombrado baxá del Cairo, Ali-bei servia de simple genízaro: el nuevo baxá, que era paisano suyo, le dió un mando subalterno en la guerra contra los mamelucos. Portóse en ella con mucho valor é inteligencia, y de resultas se le dió el gobierno de Roseta. Desde esta época Alí-bei, á pesar de ser deudor de su vida á los francos, ha manifestado constantemente el mayor odio contra ellos, aprovechándose de todas las ocasiones que se le han presentado para molestarlos y oprimirlos. Seria largo dar aqui una relacion de quanto ha hecho contra los francos desde que tomó posesion del gobierno de Roseta. Bastará decir, para dar una idea de su humor y carácter, que al mismo tiempo que el gobierno frances le hizo participar el discurso del Emperador Napoleon á Halep-efendi, embaxador del Sultan, en turco y en frances, como se habia estampado en el monitor, del qual se pasaron copias á todos los cónsules franceses de Turquía, para que las comunicasen á los gobernadores, Mr. de St. Marcel, vice-cónsul en Roseta, nunca pudo obtener la menor satisfaccion de parte de Alí-bei, por tres ó quatro pistoletazos que le habia tirado un soldado, acompañados con mil injurias.

Tal era el gobernador de Roseta quando se presentaron los ingleses el 31 de marzo último. Los demas gefes eran Ahmed-agá, que se da el nom-

bre de Bonaparte, Taher-baxá, Sorman-agá, y Ahmed Dain. El primero, conocido por su amor á la embriaguez y extrema rapacidad, hacia de comandante de las tropas. Taher-baxá, jóven, con poca gente y con poca influencia, bien que es sobrino de M. hamet-alí, se limitaba á seguir el mayor número. Sorman-agá y Ahmed Dain, de un carácter naturalmente pacífico, dexaban la direccion de todo á los demas.

Con tales gefes no podíamos esperar sino males; pero una circunstancia nos expuso á verlos anticipados. Entre los prisioneros que se hicieron el 31 de marzo, habia solo una quarta parte de ingleses, siendo los demas españoles, franceses y alemanes. Estos decian que estando prisioneros en Malta, se habian visto obligados á sentar plaza de resultas del mal trato que les daban los ingleses; pero los turcos no entendian esto, y decian que todos eran iguales. Se procuraba con mucho empeño darles á conocer la diferencia que habia entre el ingles enemigo y los demas europeos; pero replicaban: ¿de qué nos sirve que franceses y españoles se llamen nuestros amigos, si aqui vienen á combatir contra nosotros á favor de los ingleses? Estas razones eran de mal agüero, y nos hacian temer algun suceso siniestro; y mas quando el pacífico Sorman-agá propuso en un consejo de guerra que se degollase sin excepcion á todos los europeos que habia en la plaza. Por fortuna no fue adoptado su voto; y entre tanto la satisfaccion de haber rechazado al enemigo, y la necesidad de prepararse para un nuevo ataque, ocuparon los ánimos hasta el 7 de abril, en que volvieron á presentarse los ingleses.

A los cinco ó seis dias de bombardeo, viendo los turcos el poco fruto de sus salidas, y que el enemigo se acercaba cada dia mas á Roseta; persuadidos por otra parte á que era mayor el número de los ingleses, y sin esperanza de ser socorridos, dieron la plaza por perdida sin remedio. Alí-bei, que iba á quedar despojado de todo quanto poseia, sin esperanza de recuperarlo, formó entonces un proyecto atroz, qual fue el de poner fuego á la ciudad antes que entregarla á los ingleses. A este fin hizo fabricar públicamente varios combustibles, siendo el artículo principal un número considerable de esportones llenos de tela vieja preparada con alquitran, pólvora y otros ingredientes semejantes. Todos sabian su proyecto y las disposiciones que tomaba para efectuarlo. La ciudad de Roseta presentaba entonces un espectáculo horroroso: el estrago de las bombas affigia á los habitantes; pero quizá menos que el temor de la suerte que les reservaba Alí-bei. La soldadesca rebosaba de gozo, esperando por momentos el fuego que le prometia el pillage, y anhelaba vengar la muerte de sus compañeros, bañándose en la sangre de los cristianos, que sin la menor duda hubieran sido los primeros que hubieran perecido. En estas circunstancias, el 12 de abril el gobernador Alí-bei envió á pedir al cónsul de España D. Josef Camps un empréstito de 100 piastras del pais. A la negativa del cónsul respondió con fieros y amenazas, y á las reflexiones que con este motivo se le hicieron contestó, que el baxá del Cairo, las capitulaciones, y el mismo Sultan actualmente eran sus pistolas, y que no debia considerársele ni como comandante ni como oficial de la Puerta, sino como un *ladron*, y como un desesperado, capaz de arrostrar por todo,

resuelto á dar fuego á la ciudad, y que tenia absolutamente necesidad del dinero que pedia. Fue preciso que el cónsul le enviase el dinero que pudo juntar, que fueron unas 1100 piastras. Al dia siguiente le envió recibo de ellas Alí-bei, expresando en él, que reintegraria el importe quando gustase el cónsul. El portador añadió de palabra varias excusas que le habia mandado dar el gobernador, culpando de todo á las circunstancias, que le habian hecho perder la cabeza, y lo tenian fuera de sí.

Desde entonces el cónsul, conociendo que para nada se podia contar con Alí-bei, determinó suspender toda relacion y trato con él, y aconsejó á los demas españoles que habia en Roseta á que pasasen, como lo hicieron, al Cairo, donde Mahemet-Alí-baxá se conduce hasta ahora con mucha atencion y miramiento respecto de los europeos.

El mismo dia que se pidió el empréstito al cónsul de España, se pasaron de parte de Alí-bei billetes para el mismo efecto á todos los pudientes del pais, musulmanes y cristianos, comprehendidos los comerciantes europeos, y tambien los franceses; y todos contribuyeron en razon de sus facultades. Los cónsules austriaco y sueco Mrs. Rosetti y Petrucci, personas de mucha autoridad en el pais, hicieron antes y despues sacrificios pecuniarios considerables. El cónsul frances se hallaba ausente.

Quando Ali-bei vió, contra sus esperanzas, á los ingleses rechazados y perseguidos por el kiaya-bei hasta Alexandría, conoció que habia de llegar tiempo en que se le pidiese cuenta de su proceder; y empezó á mudar de conducta y language. El kiaya-bei, que campó cerca de la ciudad, recibió al cónsul de España con la mayor distincion; á esto juntó una confianza sin límites sobre los asuntos del dia, comunicándole sin reserva todo quanto se trataba con los ingleses. Taber-baxá y los demas gefes hicieron tambien al cónsul mil obsequios. Todas estas demostraciones infundieron algun rezelo á Alí-bei, quien quiso entrar en explicaciones con el cónsul, y trató de acallar su resentimiento. Pero el cónsul se excusó de verle, y pasó al Cairo á solicitar la satisfaccion que se le debe, y que obtendrá probablemente.

No son estos los únicos desórdenes que se han cometido, ni los únicos insultos que han sufrido los francos. En la noche del 22 de abril el albanes Ahmed-agá (que en Egipto no se conoce con otro nombre que el de *Bonaparte*, que él mismo se ha dado) entró, acompañado de unos quantos soldados, en el *kan*, que es la casa del cónsul frances, casa que se mira como nacional, y tiene enarbolada la bandera francesa. Armado de un hacha, y fuera de sí, amenazaba dar muerte á todos, si no le traian á dos comerciantes griegos que estaban allí, segun decia. Se entró en la habitacion del agente frances Mr. Elías Caff, y se puso á registrar como un furioso por debaxo de las camas, y entre los colchones. La muger é hijas de M. Caff saltaron por la azótea á una casa contigua, con inminente riesgo de perder la vida. Mr. Caff tuvo que sufrir mil injurias groseras de parte de aquel gefe, cuyos soldados se introduxeron en casi todos los quartos del segundo piso, cometiendo mil desórdenes: en la habitacion del dragoman frances Mr. Juan Barbarini echaron á sablazos de la cama á un médico frances ó veneciano llamado Popolani, le robaron una bolsa de dinero, y le hubieran muerto

si no se hubiera refugiado entre dos mamelucos en el corredor. Por fin se retiró Ahmed-agá con sus satélites, después de haber compuesto el asunto por 4 ó 5 piastras, que debían pagar los griegos que buscaba. Pero á las dos de la noche siguiente se volvió á presentar, amenazando echar la puerta abaxo si no se le abría. No se verificó este exceso, por la casualidad de pasar por allí al mismo tiempo Kalil-bei, otro gefe de albaneses, hombre tranquilo, que se lo llevó á fuerza de persuasiones.

El cónsul general austriaco D. Carlos de Rosetti, que iba á embarcarse para el Cairo, y á quien el baxá en sus cartas llama *padre*, fue detenido por Omar-bei, uno de los principales gefes de los albaneses, el qual pretendia que le pagase 6 caballos que le habian tomado los ingleses en Alexandria, por la razon de que los mozos que cuidaban de los caballos se habian refugiado en casa del vice-cónsul austriaco. Omar-bei juraba á gritos y en público que habia de despedazar á Rosetti si no le entregaba los caballos ó su importe. Este asunto desagradable, que podia tener malas resultas para los francos, se compuso por los mismos ingleses, quienes ofrecieron el importe de los caballos á consecuencia de la capitulacion verbal de Alexandria, en que se habia ofrecido respetar toda propiedad particular de presentes y ausentes. — Finalmente, el cónsul general de Suecia, que habia sido antes encargado de negocios de Inglaterra, se vió muchas veces á pique de ser asesinado, tuvo la casa llena de soldados, y las paredes de su casa quedaron maltratadas de los balazos.

Todo lo antecedente demuestra la anarquía total que reyna en este país y ejército. Yo he visto á un soldado de Taher-baxá dar un pistoletazo á uno de sus principales oficiales en su propia casa; huir á ampararse de Ahmed-agá, y quedar impune: he visto á otro soldado matar alevosamente en medio del dia á Ahmed-Chaus, oficial muy favorecido y estimado de Alí-bei; pero como el soldado servia á otro caudillo, quedó igualmente sin castigo. El kiaya-bei, sin embargo de ser el general en gefe, no puede hacerse respetar de modo alguno: lejos de ello, varios soldados han tirado á matarlo con descaro á vista de las mismas tropas; y el mismo dragoman de España ha oido decir á Osman-bei, gefe de albaneses, delante de mucha gente, al kiaya-bei, que si no tomaba ciertas disposiciones, le cortaria la cabeza. Seria largo referir aqui todos los lances de esta naturaleza que han pasado á nuestra vista en el ejército de Roseta. Los anteriores bastan para que qualquiera pueda figurarse la situacion de los europeos que residen en la plaza.”

RUSIA.

Petersburgo 18 de noviembre.

Acaba de publicarse aqui la siguiente

DECLARACION.

„Quanto mayor ha sido el deseo que el Emperador ha manifestado siempre de conservar la amistad con S. M. británica, con tanto mayor disgusto ha visto que este Monarca se ha alejado enteramente de ella.

El Emperador ha tomado dos veces las armas en defensa de una causa, en la qual la Inglaterra tenia el interes mas directo; pero en vano ha solicitado que esta cooperase al logro de sus propios designios. A pesar de que

no la pedia que juntase sus tropas con las de la Rusia, sino que hiciese una diversion, ha visto, con extrañeza, que permanecia sin hacer nada por su propia causa. La Inglaterra, fria espectadora del teatro sangriento de la guerra que se habia movido por complacerla, enviaba entre tanto tropas contra Buenos-Ayres. Parte de sus fuerzas, que al parecer tenia destinadas para hacer una diversion en Italia, abandonó la Sicilia, donde se habian reunido; y quando se creia que esto era para pasar á las costas de Nápoles, se supo que las habia enviado para conquistar el Egipto.

Pero lo que mas sintió S. M. I. fue el ver que, contra la fe y artículos expresos y terminantes de los tratados, la Inglaterra molestaba el comercio marítimo de sus vasallos; y esto precisamente en la época en que corria la sangre rusa en combates gloriosos, que ocupaban todas las fuerzas militares de S. M. el Emperador de los franceses, con quien la Inglaterra estaba y está aun en guerra.

Quando los dos Emperadores hicieron la paz, S. M., á pesar de sus justos resentimientos, no olvidó los intereses de la Inglaterra, estipulando en el tratado mismo, que interpondria su mediacion entre ella y la Francia, cuya oferta hizo inmediatamente á S. M. británica, previniéndole que era con el fin de que lograse condiciones honrosas. Pero el ministerio ingles, fiel sin duda al plan de afloxar y romper últimamente los vínculos que unian á Rusia é Inglaterra, desechó la mediacion.

La paz entre Rusia y Francia debia preparar la paz general; la Inglaterra salió entonces repentinamente del letargo aparente á que se habia abandonado, pero solo fue para encender en el norte de Europa el fuego de la guerra, que no queria se apagase.

Presentáronse en las costas de Dinamarca sus esquadras y sus tropas para executar en ella un acto de violencia, de que no hay exemplo igual entre los innumerables que ofrece la historia.

Una potencia tranquila y moderada, que con su sabia é inalterable conducta se habia grangeado la mayor consideracion entre las monarquías, se vió acometida y tratada como si hubiera tramado cautelosamente la ruina de la Gran Bretaña: todo con la idea de justificar su repentino y total saqueo.

El Emperador, ofendido en su dignidad, en el interes de sus pueblos, y en sus vínculos con las cortes del norte, por este acto de violencia cometido en el mar Báltico, que es un mar cerrado, cuya tranquilidad habia sido recíprocamente estipulada por las potencias poseedoras de sus costas, con noticia del gabinete de S. James, no disimuló á la Inglaterra su resentimiento, advirtiéndola que no le podia ser indiferente semejante atentado.

S. M. no tenia previsto que la Inglaterra, despues de haber logrado el feliz éxito de la expedicion, y á punto ya de llevarse su presa, habia de cometer un nuevo ultraje contra la Dinamarca, y que este debia alcanzar tambien á S. M.

Hiciéronse nuevas proposiciones, unas mas capciosas que otras, con el fin de unir al poder británico la Dinamarca, sojuzgada ya y degradada, y para obligar á esta á aprobar y aplaudir quanto acababa de sucederle.

Mucho menos pudo prever el Emperador la propuesta que se le hizo.

de salir garante de esta especie de conquista de la Dinamarca, y de que á la Inglaterra no la resultaria perjuicio alguno de semejante violencia. El embaxador ingles creyó poder proponer al ministerio del Emperador que S. M. I. debia encargarse de hacer la apología de aquello mismo que habia vituperado altamente.

El Emperador no dió á este paso del gabinete ingles mas importancia ni atencion de la que merecia, y creyó que ya era tiempo de poner término á su moderacion.

El Príncipe Real de Dinamarca, de un carácter enérgico y noble, y dotado por la Providencia de una dignidad de alma correspondiente á la de su sangre, hizo saber al Emperador que, justamente resentido por lo que acababa de pasar en Copenhague, no habia ratificado el convenio, y que le consideraba como nulo.

Ahora acaba de comunicar á S. M. I. las nuevas proposiciones que se le han hecho, y que, lejos de calmar su resentimiento, no han conseguido sino aumentarlo, porque se dirigen á imprimir en sus acciones el sello, que jamas llevarán, del envilecimiento.

El Emperador, movido de la confianza que el Príncipe Real pone en él, teniendo en consideracion sus propios resentimientos contra la Inglaterra, y habiendo examinado con madurez los empeños que tenia contraidos con las potencias del norte, especialmente desde el tiempo de la Emperatriz Catalina y de su difunto padre, ambos de gloriosa memoria, ha resuelto cumplirlos exáctamente.

S. M. I. rompe y prohíbe toda comunicacion con Inglaterra; retira de alli toda su legacion, y no quiere que permanezca cerca de sí la de S. M. británica. De consiguiente no habrá relacion alguna en lo sucesivo entre los dos paises.

El Emperador declara anulado para siempre todo convenio ajustado anteriormente entre la Gran Bretaña y la Rusia, y especialmente el de 17 de junio de 1801.

Proclama de nuevo los principios de la neutralidad armada, monumento de la sabiduría de la Emperatriz Catalina, y se obliga á no apartarse jamas de este sistema.

Pide á la Inglaterra una satisfaccion completa de las justas reclamaciones de sus súbditos sobre los buques y mercancías cogidas ó detenidas contra lo estipulado en los tratados hechos durante su reinado.

El Emperador previene que no se restablecerá relacion alguna entre Rusia é Inglaterra hasta que esta dé satisfaccion á la Dinamarca.

S. M. I. espera que S. M. británica, dando oídos á su propia sensibilidad, y no permitiendo á sus ministros, como acaba de hacerlo, el que siembren nuevas semillas de guerra, se prestará á hacer la paz con S. M. el Emperador de los franceses, lo qual extenderá, por decirlo así, á todo el universo el beneficio inestimable de la paz.

Quando se haya dado á S. M. el Emperador una satisfaccion completa sobre todos los puntos que preceden, y en especial sobre el de la paz entre Francia é Inglaterra, sin la qual ningun pais de la Europa puede gozar de una verdadera tranquilidad, S. M. I. restablecerá entonces con mucho

gusto las relaciones de amistad con la Gran Bretaña, que atendido lo justo y fundado de su resentimiento, ha conservado por mas tiempo acaso de lo que debia. = Petersburgo 26 de octubre de 1807."

La declaracion de guerra que antecede ha sido comunicada á todos los ministros extranjeros residentes en esta capital en una circular que les ha dirigido el conde Nicolas de Romanzoff, ministro del comercio, é interino de negocios extranjeros. Dicha declaracion ha sido impresa en las dos lenguas rusa y francesa, y fixada en la bolsa. Este manifiesto asegura del modo mas solemne los derechos imprescriptibles de todas las naciones á la libertad de los mares, y serán puestos en ejecución á pesar de las pretensiones de la Inglaterra.

Se ha enviado orden á nuestros puertos para embargar todos los buques y propiedades inglesas; y ayer se puso el sello á los almacenes de esta capital pertenecientes á súbditos de la Gran Bretaña. El embaxador de Inglaterra Mr. Gower no ha salido aun por estar enfermo; pero se le han enviado ya los pasaportes.

GRAN BRETAÑA.

Londres 26 de noviembre.

Escriben de Yarmouth que se ha revocado la orden que se habia dado de desarmar y despedir las embarcaciones de transporte que han servido para la expedicion de Copenhague. — En la que se prepara nuevamente deben embarcarse los regimientos 7.º, 8.º, 32.º, 34.º, 59.º, 60.º y 63.º, á los que se agregarán diferentes batallones de la legion alemana. Dicen que tambien se embarcará en esta expedicion Sir Home Popham.

Segun las noticias que se reciben de Sicilia, nuestras tropas padecen en aquella isla una calentura maligna y epidémica, que hace muchos estragos. Entre las personas que han muerto de ella, se cuenta á Mr. Salisbury, coronel del primer regimiento de guardias.

Las cartas de Suecia refieren que las tropas que vuelven de la isla de Rugen van marchando á sus respectivas guarniciones; que se dan muchas licencias y retiros á oficiales y soldados, y que está enteramente desarmada la esquadra de Carlscrona.

Se asegura que el parlamento no volverá á convocarse hasta 28 de enero próximo.

La fragata *Lavinia* salió de Oporto el 2 del corriente escoltando un convoi numeroso. No queda ni un solo ingles en aquella ciudad. El cónsul que teniamos en ella, Mr. Varre, ha llegado ya á Londres.

El Príncipe Staremberg, embaxador de Austria, está haciendo preparativos para restituirse á su pais; y aunque se dice que el viage no tiene mas motivo que el arreglo de sus intereses domésticos, que exigen su presencia; como quiera, no parece que esta causa sea suficiente para la salida de un embaxador de Austria en las circunstancias actuales; y muchas personas manifiestan temer las resultas de esta novedad.

Se ha puesto en consejo de guerra al piloto que servia en el navio dinamarques *Neptuno* quando se estrelló contra unas rocas. El piloto es sueco de nacion: se le acusa de haber tirado maliciosamente á que se perdiese el navio.

HOLANDA.

Haya 1.º de diciembre.

La casa de la viuda Edouard Croese y compañía, de Amsterdam, que habia suspendido sus pagos, segun anunciaron los papeles públicos, ha vuelto á continuarlos desde el 11 de noviembre. Todos los que tengan papel de dicha casa, pueden presentarse en su despacho á percibir el capital y los intereses á estilo de la plaza de Amsterdam.

ESPAÑA.

Irun 18 de diciembre.

A fines de noviembre habian transitado por esta villa 27455 hombres, y 3359 caballos pertenecientes al ejército del general Junot. Del que tiene á sus órdenes el general Dupont habian pasado 6306 hombres. En lo que va del presente mes han pasado igualmente varios destacamentos de los batallones provisionales, de la artillería de marina de la guardia imperial y de dragones, que componen entre todos 2345 hombres y 53 caballos: la mayor parte van á reunirse á los cuerpos del mando del general Junot. En Bayona y sus contornos hay al pie de 800 hombres, que deben incorporarse con el segundo ejército del general Dupont.

Madrid 25 de diciembre.

El martes de esta semana se vistió la corte de gala en el real sitio de S. Lorenzo con motivo del cumpleaños del señor Infante de España DON CARLOS LUIS, Rei de Etruria.

En el regimiento de infantería de Jaen se ha servido el REI promover á subteniente de bandera al cadete D. Santiago Escario y Dominguez.

S. M. se ha servido conferir el empleo de teniente de Rei de la plaza de Valencia al teniente coronel D. Francisco Xavier Osuna, habiéndose dignado S. M. concederle al propio tiempo el grado de coronel de infantería.

En la extraccion de la real lotería, executada el martes 22 del corriente, salieron los números 88, 69, 77, 50 y 80; y con ellos han ganado los jugadores 679,367 rs.

En la gazeta n. 112, pág. 1303, en el art. 6.º del tratado entre Francia y Austria, donde se lee: las dificultades que sobrevinieron despues del tratado de *Petersburgo*, léase de *Presburgo*.

AVISO.

En 22 de octubre próximo pasado remitió á Oropesa D. Plácido Ortiz de Elejalde, del comercio de esta corte, calle Mayor, una carta de pago de 100 rs. de tesorería mayor á favor de aquel administrador de rentas D. Gerónimo Muñoz de Silva, con sobre á Valentin Hernaiz de Velasco; y habiéndose extraviado, quien supiere de su paradero, se servirá avisar al referido Elejalde.

LIBRO.

Los Aguinaldos de Apolo: coleccion divertida de novelas, cuentos, anécdotas y pasages escogidos de literatura: 2 tomitos en 12.º Se hallarán en la librería de Montero, calle de la Concepcion, y en la de Esparza, puerta del Sol. — Se dará suelto el tomo 2.º á los que hayan comprado el 1.º